

Artículos seleccionados

Sentidos de la pobreza, buen sentido en el sentido común, y estrategias de sobrevivencia Aportes para la reflexión en trabajo social

Esteban Gabriel Pereyra y Claudia Roxana Paez*

Fecha de recepción: 19 de marzo de 2014
Fecha de aceptación: 14 de abril de 2014
Correspondencia a: Claudia Roxana Paez
Correo electrónico: crpaez868@gmail.com

*. Departamento de Trabajo Social. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Catamarca.

Resumen:

El presente trabajo resulta de los avances propios del proyecto de investigación, Trabajo Social Profesional Historia de Dominación y/o Contribución a la emancipación de Grupos Subalternizados. Gran Catamarca 2012-2014. En el mismo nos proponemos mostrar sentidos de la pobreza, el buen sentido en el sentido común, y un conjunto de estrategias de sobrevivencia elaboradas por dos mujeres de la clase trabajadora. Para ello aunque no de un modo exclusivo, hacemos una lectura marxista de los discursos de estas mujeres. Desde una metodología cualitativa exploratoria descriptiva consideramos el fenómeno en el Departamento Tinogasta - Catamarca. Por último, creemos que el análisis de la temática reviste importancia en el camino de la construcción de un quehacer profesional del Trabajo Social desde una perspectiva crítica y comprometida con la transformadora de la realidad social.

Palabras clave: Pobreza - Buen sentido - Estrategia de sobrevivencia.

Resumo

Este trabalho é de próprio progresso do projeto de pesquisa "História do Serviço Social Profissional Dominação e / ou contribuição para a emancipação dos grupos subalternizados. Grande Catamarca 2012-2014". Da mesma forma temos a intenção de mostrar a pobreza, o bom senso no senso comum, e um conjunto de estratégias de sobrevivência desenvolvidos por duas mulheres da classe trabalhadora. Este embora não exclusivamente, fazemos uma leitura marxista dos discursos dessas mulheres. A partir de uma metodologia qualitativa exploratória descritiva consideramos o fenômeno Tinogasta-Catamarca Departamento. Por fim, acreditamos que a análise da questão de importância no caminho da construção de um trabalho social profissional a partir de uma perspectiva crítica e comprometida com a transformação da realidade social.

Palabras chave: Sentido-Pobreza Boa de sobrevivência a estratégia.

Introducción

Desde una perspectiva crítica, la pobreza "es una categoría relacional que solo se explica entendiendo el movimiento de la totalidad social" (Fernández Soto, 2003:10). Sin embargo, es desde esta perspectiva que podemos a su vez, dilucidar ciertas condiciones objetivas y subjetivas fundamentales de las cuales, en principio ninguna persona que viva en el sistema mundo del capitalismo (Wallerstein, 2006) puede escapar.

Estas condiciones nos dicen que desde un punto de vista objetivo, la sociedad capitalista, está organizada mundialmente a través de un antagonismo edificado sobre la dominación política y la explotación económica que impone sistémicamente, la clase capitalista sobre la clase trabajadora.

La dominación política implica que el capitalista posee los medios de producción porque a tales medios, los expropia y se los apropia violentamente de los bienes comunes de la sociedad (Wood, 2001).¹

Entonces, una vez que el capitalista domina políticamente al trabajador, es que se genera la

posibilidad de su explotación económica ya que el trabajador expropiado de los medios de producción, se ve obligado a venderle su fuerza de trabajo para sobrevivir.

Así, el fenómeno de la explotación económica, tiene lugar en el ámbito de la producción, y la plusvalía es su explicación fundamental².

Sumado a ello, como no hay estructura sin acción, ni acción sin estructura, estas condiciones se producen y reproducen dialécticamente a través de las prácticas sociales rutinizadas situadas en el tiempo y el espacio (Giddens, 1995) las que edifican tanto a las instituciones sociales como a los actores sociales constitutivos.³

Al situarnos en el análisis de lo que le pasa al agente social en tanto individuo dentro de esta experiencia, podemos decir que él vive por la rutinización de las prácticas sociales, su *seguridad ontológica*. Tal seguridad le va a permitir aminorar las grandes incertidumbres que genera el mismo movimiento de la vida en sociedad⁴.

Teniendo en cuenta estos aportes de Giddens, en este trabajo, interpretamos que la conciencia ade-

1. Estos medios de producción, según Marx son la tierra, el capital y el trabajo, y de ellos depende nada más y nada menos que la producción y reproducción de la existencia de toda la especie humana.

2. De la plusvalía es de donde sale la ganancia del capitalista, que es lo que explica los procesos de acumulación de riqueza en los capitalistas y pobreza en los trabajadores.

3. En otras palabras podemos decir que es de este modo que se producen y reproducen la propiedad privada de los medios de producción como institución, y los empresarios y trabajadores como actores entre otros muchos términos que explican la posibilidad de la dominación política y la explotación económica del capital sobre el trabajo antes aludida.

4. Para esta perspectiva de Anthony Giddens, los agentes sociales necesitan entonces de la rutina o de la similitud de las prácticas sociales situadas en el tiempo y el espacio, porque tal similitud de prácticas les permite nada más y nada menos que una realidad. Realidad que se constituye como el resultado de cierta estabilidad que provocan tales prácticas similares. Estas prácticas que no son iguales todos los días, sino similares tienen el mérito de generar una minoración de la angustia y la incertidumbre a la que estarían sometidos los agentes sociales si en lugar de esto, las prácticas sociales serían absolutamente inéditas. Por eso la importancia de esto reside en que, los agentes sociales tienen una concepción del yo y de la realidad social por la rutina social, y es eso la base para la constitución de su seguridad básica u ontológica sin la que, al decir de Giddens, no se puede vivir.

más de estar siendo configurada por la seguridad ontológica que viven los agentes sociales, a través de la rutinización de sus prácticas sociales. Esta contiene sin atentar con tal seguridad, significados del sentido común en la versión gramsciana de dicha noción⁵.

Para Antonio Gramsci, el sentido común es una “filosofía de los no filósofos, concepción del mundo absorbida acríticamente por los diversos ambientes sociales y culturales en que se desarrolla la individualidad del hombre medio. Cada estrato social tiene su sentido común que es, en el fondo, la concepción más difundida de la vida y la moral” (Gramsci, 1975:1288 citado por Rigal, 2012: 130).

Debido a que es en los estratos sociales de las clases subalternas el lugar que inscribimos a las mujeres de nuestra investigación⁶, nos interesa rescatar el sentido común de dichos estratos sociales. De este modo, entendemos que el sentido común en estos estratos sociales, “no es una concepción, sino una multiplicidad de concepciones- cada sector o fracción con la suya-, cada una de las cuales sería una concepción ni elaborada ni ordenada; dado que por lo general las clases subalternas carecen de las condiciones de grupo social homogéneo, que daría la base necesaria para poder sistematizar una filosofía hegemónica, tarea que hacen los intelectuales⁷” (Ibíd.: 129).

Desde esta perspectiva entonces, “la cultura del pueblo es una cultura de los dominados, que recibe buena parte de su contenido de la cultura de los dominadores; de acá se sigue un criterio metodológico: sólo es posible estudiar dialécticamente, y desde una concepción de totalidad concreta, la cultura del pueblo en conjunto con la historia de esa dominación, lo que de ninguna manera significa en forma lineal, mecánica, que la cultura de los dominados es sólo la cultura de la clase dominante” (Rigal, op.cit.:130).

Esto es así porque, “un grupo social dominado afirma de palabra, por razones de sumisión y subordinación intelectual, una concepción que no le es propia, sino que ha tomado en préstamo parcialmente de otro grupo social. Sin embargo, este mismo grupo social posee una concepción del mundo que le es propia, y que es susceptible de unirlo en cuanto grupo para la transformación práctica de la realidad, en la medida que pueda moverse como un conjunto orgánico” (Gramsci, 1975:1228 citado por Rigal, 2012: 130).

De este modo, “la misma experiencia concreta de los sectores populares, genera un núcleo de buen sentido en el marco del sentido común, por más que este trata de embalsamar, momificar o degenerar, las reacciones sanas que el promueve; porque, en todo caso, la concepción del mundo de las clases dominantes limita el pensamiento de las masas populares negativamente, sin influirlo de modo positivo⁸” (Rigal, op.cit.:132).

Por eso, la conciencia de las clases subalternas no se constituye solo de la perspectiva de las clases dominantes, también es el resultado de la fuerza de las innumerables contradicciones y experiencias de padecimientos que vive la clase trabajadora en el capitalismo.

Experiencias desde las cuales pueden reconocerse ciertos indicios de buen sentido, que son la explicación de los obreres que generan procesos de luchas y/o resistencias pequeñas y grandes, a la lógica propia del capital por parte de las clases subalternas.

Pero a nuestro modo de ver, además se pueden encontrar ciertas palabras que efectúan también otros indicios de buen sentido en las clases subalternas. Ambos constituyen, siguiendo a Gramsci, verdaderas posibilidades de trabajo conjunto para intelectuales comprometidos con estas clases sociales, en su resistencia como en su lucha.

5. Los interesados en la versión giddensiana de la noción de sentido común, encontrarán una buena descripción y explicación del concepto en: Giddens, A. (1995) “La Constitución de la Sociedad. Bases para la teoría de la estructuración.” Amorrotu Editores.

6. En tanto ellas no son propietarias de grandes extensiones de tierra, capital y puestos de trabajo como veremos luego, son parte de las clases subalternas o trabajadoras.

7. Cfr. Nun, José, ob. cit. pág.73.

8. Gramsci (1975: 1378).

De esta manera, partiendo de la vida cotidiana que siguiendo a Giddens (1995), solo se estructura en y por las prácticas sociales de carácter rutinario, situadas en una extensión de tiempo y espacio. La subjetividad de los agentes sociales individuales y/o colectivos de las clases trabajadoras o subalternas, se estructura y reestructura constantemente para mantener y/o confrontar las estructuras clasistas del capitalismo, a la manera de una elaboración consciente y/o inconsciente de diversas estrategias de sobrevivencia que se expresan en el obrar.

En este sentido, tal obrar puede mostrarnos indicios de buen sentido como aplicación de estrategias de sobrevivencia, o bien, entregan significaciones críticas del orden social establecido por parte de quienes lo viven.

En cuanto a las estrategias de sobrevivencia mencionadas anteriormente, partimos de la noción de estrategias de sobrevivencia situada en un estudio realizado por Cariola (En Hintze, 2004). Desde esta perspectiva, en el concepto de estrategia de sobrevivencia pueden distinguirse, dos dimensiones constitutivas: las estrategias de sobrevivencia cotidiana, y las estrategias de sobrevivencia económica.

En la dimensión de lo cotidiano de las estrategias de sobrevivencia, encontramos la transformación cotidiana de la sobrevivencia. Ahí podemos ubicar las prácticas referidas a la reposición generacional, a la socialización de los niños, al mantenimiento cotidiano de la unidad doméstica y a la transformación del ingreso doméstico en el consumo.

Por su parte, en el plano de las estrategias económicas de sobrevivencia, encontramos todo el conjunto de prácticas destinadas a la obtención de ingresos, para asegurar la reproducción material de la unidad doméstica. Sin embargo, el plano doméstico de la reproducción no se circunscribe sólo a la unidad doméstica, sino que se extiende fuera de sus límites incorporándose y

apoyándose en relaciones sociales de solidaridad. Desde aquí entonces, es posible visualizar una tercera dimensión del análisis de las estrategias de sobrevivencia: las redes familiares, vecinales y de paisanaje.

Desde estas conceptualizaciones interpretaremos en las siguientes secciones:

- 1) de qué manera las mujeres analizadas, conceptualizan la pobreza y actúan sobre ella desde diversas estrategias de sobrevivencia que las muestran como parte de las clases subalternas en el sistema capitalista, estructurando una vida cotidiana particular a través de tales prácticas sociales.
- 2) Cómo ellas muestran indicios de visualización y problematización embrionaria de las estructuras de dominación política y explotación económica en el capitalismo, a través de ciertos decires.
- 3) Cómo cuestionan tal vida cotidiana, al utilizar un buen sentido del sentido común que se expresa por ciertos obrares de determinadas estrategias de sobrevivencia.
- 4) Se cerrará el trabajo con una reflexión que refiere a la importancia que tiene este tipo de análisis, para la estructuración de un Trabajo Social crítico comprometido con la transformación social de la realidad de las clases subalternas.

Un punto de partida: breve referencia a las mujeres estudiadas

Emma⁹, oriunda de la Localidad del Salado. Vive en el Salado, el Barrio por ser una localidad pequeña no tiene nombre. La misma tiene 32 años, madre de tres hijos de 8, 12 años y un bebe de 3 meses.

Berta, oriunda de Pico Truncado, Santa Cruz. Comenzó a trabajar desde muy pequeña, en casa

9. Los nombres de las trabajadoras han sido cambiados para preservar su identidad

de familia como empleada doméstica. Viajó hacia la Localidad de Tinogasta cuando tenía 15 años. Se desempeñó como empleada doméstica, cuidadora de personas, y cocinera en un restaurante.

Interpretaciones de sentido común: concepciones de la pobreza

En este apartado, consideramos que “las interpretaciones de sentido común deben ser comprendidas en sus términos, como manifestaciones de sistemas simbólicos *“construidos históricamente, mantenidos socialmente e individualmente aplicados”*”¹⁰ (RIGAL, 2012:131).

En referencia a tales interpretaciones, es que encontramos en los relatos de las mujeres, tres concepciones que buscan explicar desde el sentido común, la pobreza.

Estas concepciones tienen en común la idea de que la pobreza tiene que ver con alguna expresión de carencia o falta de trabajo. Así para las mujeres, se es pobre porque: 1) el Estado no ofrece un trabajo de larga duración, estable o en planta permanente que supere los programas de emergencia de enfrentamiento a la pobreza que proliferaron tras la crisis del 2001 en la Argentina, tales como el plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados:

En el trabajo de campo realizado, ante la pregunta de: *¿Porqué cree que hay pobreza en el Salado?; apareció la siguiente respuesta: “...el tema del trabajo ahora últimamente se nota mucha la pobreza porque no hay trabajo acá, por ejemplo mire yo se acuerda que le decía que yo trabajo en el jardín, y todavía no puedo quedar (...) Hace 10 años que trabajo como el jefe de hogar como ordenanza en la escuela, pero no puedo...”* (Emma, una de las entrevistadas de la localidad del Salado).

Una segunda concepción plantea que la pobreza es el resultado de que, 2) escasea cualquier tipo de trabajo en el mercado laboral, o bien, que estos están solo disponibles por temporadas breves o pasajeras. En la interpretación de Emma, se trata de los siguientes trabajos: *“...por ejemplo,*

ahora va a comenzar a la cosecha de la aceituna o sino con changas, como para ayudante de albañil, para limpiar, como empleada domestica...”

Finalmente, una tercera concepción plantea que, 3) la pobreza es una situación foránea y no de los lugareños y se debe a que quizás, existen personas que no cuentan con una parcela de tierra propia para trabajarla y que por tal motivo, están inviabilizados para cosechar alimentos diversos y subsistir a partir de ello.

De esta última concepción, resulta la comparación que realiza Berta (entrevista de Tinogasta), entre pobladores de su zona y aquellos que viven en la capital de Catamarca. Para ella los primeros estarían fuera de la pobreza o en condiciones de enfrentarla, a diferencia de los segundos que se encontrarían vulnerables ante situaciones de pobreza o directamente incurrirían en ella: *“... no todos somos pobres no, sino trabajamos no comemos, en Catamarca si se ve la pobreza no, uno va una vez al mes pero yo cada vez que voy me vuelvo más triste porque si no estoy viendo pidiendo en una esquina o en otra gente pidiendo, y la gente que trabaja no se queda con eso siempre tiene su siembrita y sale a vender como quien en puestito (...) yo pienso que ahora hay menos pobreza porque la gente se está dando cuenta. Yo el año pasado he visto que la gente se ha entusiasmado en sembrar para tener su huerta por lo menos para tener algo yo digo aquí porque yo a Catamarca voy una vez al mes y si yo en el sentido que le digo es cómo es que hay mucha gente pidiendo mucho, usted pasa por la calle y una monedita y allí en la esquina colabore y están de vicio como se dice pero usted va una esquina y están toda la mañana en una misma esquina. Pero no gracias a dios aquí no se ve eso raro (...) Si la gente se ha dedicado porque lo entusiasmaban tanto que trabajen sus tierras para que tengan su huerta para que tengan algo para poner en la mesa es así la gente se ha preocupado va por lo menos lo que yo he visto”*

Indicios de buen sentido a través de las palabras

En nuestra investigación, observamos que no es en el obrar que se agota el buen sentido del sen-

10. Geertz, Clifford (1997), La interpretación de las culturas, Barcelona, Gedisa, Pág. 263.

tido común, por el contrario, encontramos que en las concepciones que las mujeres tienen respecto de las relaciones que están en juego con sus empleadores, es posible visualizar indicios de núcleo de buen sentido que dan testimonio de una concepción que se opone a las anteriormente vertidas sobre la explicación de la pobreza.

En estas interpretaciones la pobreza ya no parece ser el resultado simplemente de la falta de trabajo seguro y de larga duración en el Estado; en el mercado, o bien porque la gente no cuenta con una parcela de tierra para producir productos alimenticios. Estas interpretaciones van más allá de simplemente decir que la pobreza es el resultado de la falta de trabajo, como dejábamos ver en el apartado anterior, y por ello mismo, nos muestran indicios significativos de que las capas de significado hegemónico; en este caso de la explicación de la pobreza, no agotan el sentido común de las clases subalternas. Ellas comportan en cambio, un buen sentido que les permite visualizar acertadamente, como es el caso de nuestras entrevistadas, las contradicciones fundamentales de la organización del sistema-mundo del capitalismo.

Creemos que desde aquí, ya no es posible decir simplemente que la pobreza es la falta de trabajo. Y esto es así porque: "Toda filosofía- y también la filosofía de los no filósofos- tiene conciencia de cierta historicidad" (GRAMSCI, 1975 citado por RIGAL, 2012:131).

Así, en la siguiente emisión discursiva vemos que, más allá de que quienes son los/as empleadores/as de Emma, están lejos de ser los/as grandes propietarios/as de los medios de producción que reinan en el capitalismo actual¹¹. Ella percibe desde su propia experiencia con el trabajo, cómo se ha difundido una relación en la que el que tiene un empleo para ofrecer, es quien detenta el poder de la dominación política frente al empleado o el desempleado.

Para Emma: el primero es el rico, mientras que el segundo es el pobre: "... digamos los que tiene negocios

y tiene posición son ricos y los trabajadores somos los pobres porque uno tiene que trabajar para tener que comer y muchas horas y por lo que le quieran pagar porque ahora uno no puede poner cuánto vale el trabajo no yo te doy esto si quieres sino busco a otro que me cobre más barato".

Por otra parte, es posible distinguir cómo Berta reconoce que los empleadores son los que explotan económicamente a sus empleados/as; se identifica ella misma entre los/as explotado/as, pero sin embargo también, reconoce que hay otras personas, las cuales se encontrarían en la misma o parecida situación que ella: "*Me comentaba una señora que hasta cinco pesos le paga por hora ya el año pasado te pagaban 8 pesos la hora y ahora creo que 12 o 13 pesos la hora. Que va hacer con 5 peso sino alcanza ni para un kilo de pan usted ha visto que todo esta requete caro encima el trabajo que es una hora no sabe la cantidad de trabajo que se hace más que yo soy rápida (...)* Hay algunos que se abusan porque ven que uno necesita ya se abusan(...) por ejemplo ahora va a comenzar a la cosecha de la aceituna o sino con changas, como para ayudante de albañil, para limpiar, como empleada domestica (...) pagan más o menos no pagan muy bien".

Estrategias de vida, sentido común y buen sentido desde el obrar

A continuación describiremos un conjunto de estrategias de sobrevivencia cotidianas, económicas, y de redes familiares, vecinales y de paisanaje (CARIOLA, 1992) Así veremos cómo nuestras mujeres dan cuenta de ello, en parte de su vida cotidiana. Todas estas estrategias testimonian el sentido común con que obran las mujeres, pero a la vez, muestran como en el caso de la estrategia por la reposición de la energía eléctrica, la existencia de un buen sentido expresado a través del obrar.

Estrategias cotidianas

En el plano de las estrategias cotidianas que permiten la reproducción de la unidad doméstica, es posible reconocer tres estrategias de sobrevivencia en lo cotidiano:

11. Como es el caso de las empresas transnacionales que hoy se llevan las grandes riquezas del mundo socialmente producidas.

1) Las prácticas para la atención de la salud de los hijos y otros familiares; 2) Las prácticas para asegurar el acceso a un servicio básico, como lo es la energía eléctrica; 3) Las prácticas para el acceso de semillas, que permitirán la producción de algunos alimentos agrícolas para el consumo doméstico.

1) Prácticas para la atención de la salud de los hijos y otros familiares adultos:

En la entrevista a Emma, es posible observar cómo ella y en general los demás lugareños se organizan para asegurar los procesos de atención de salud de la familia. Ante la pregunta de: ¿Qué hacen ustedes cuando alguien se enferma?, Emma responde: “Y nos vamos a Tinogasta o a Los Sauces¹²”; y ante una emergencia médica como hacen, la entrevistada responde: “... y cuando tenemos una emergencia viajamos a los Sauces (localidad de la Provincia de La Rioja situada a muy pocos kilómetros de la Localidad de El Salado) o vamos a Tinogasta. Buscamos una persona conocida para que nos lleve nos cobra.” “Vamos a Los Sauces... si”. Emma refiere que: “allí sí hay buenos médicos, si yo cuando se me lo enfermo el changuito mío no había médico aquí y lo llevamos para Los Sauces. Y bueno allí no me lo podían atender, así que la misma ambulancia dan ellos para llevarlo a Aimogasta (Ciudad de la Provincia de La Rioja) y no cobran nada”.

Asimismo, ante la pregunta de: ¿Siempre viajan a Tinogasta?, Emma responde: “Cuando hay algún enfermo...”

2) Prácticas para asegurar el acceso a un servicio básico como lo es la energía eléctrica.

Hay dos maneras en que en el Salado se organizaron los pobladores para demandar la estabilidad y continuidad de un servicio público, como lo es el de la energía eléctrica. La primera es a través de las prácticas de comunicación y constatación con responsables en la localidad de Tinogasta, para que ellos revisen los “problemas técnicos” y repongan el servicio. En la investigación hecha, ante el interrogante de a quien le reclaman si se

corta la luz, Emma refiere: “y tiene que llamar para Tinogasta...” “Vienen los de Tinogasta y dicen que es de la Rioja”, “Ellos más o menos vienen, recorren el lugar para ver si el problema es acá o en la Rioja y si es allí tenemos que esperar que arreglen ellos”.

El otro modo de ejercer ese derecho, es con el corte de ruta para exigir la inmediata reposición de dicho servicio cuando no se da una respuesta por la primera vía, “...Últimamente abí no mas se arregla porque últimamente se habían quemado unos palos en Los Sauces y decían que en tres días no íbamos a tener luz, ni agua ni nada, hicieron un corte, así que abí no mas en un día lo han arreglado, si no le hacían ese corte se ve que no iban a arreglar...”

En ambos casos, consideramos que: “Las concepciones sobre el mundo que posee el pueblo, no constituyen solo un producto degradado de las condiciones dominantes, sino también ‘el conjunto de creencias y opiniones sobre los propios derechos que circulan ininterrumpidamente entre las masas populares, y que se renuevan constantemente bajo el impulso de las condiciones de vida y de la confrontación espontánea entre el modo de ser de las diversas capas sociales’ (Gramsci, 1975) o sea desde su condición de dominado” (Rigal, 2012:130). De esta manera, interpretamos que en la localidad del Salado, existió un buen sentido del sentido común, que es el que posibilitó el ejercicio de este derecho desde el obrar, tanto en la primera como en la segunda manera que hemos distinguido.

3) Prácticas para el acceso de insumos, que permiten la producción de algunos alimentos agrícolas para el consumo doméstico. En el marco del conjunto de prácticas sociales estratégicas que las mujeres se dan para sobrevivir junto a los demás miembros de su unidad doméstica, las políticas públicas funcionan como instrumentos que permiten, junto a otras acciones, enfrentar las situaciones de pobreza.

En otras palabras, el acceso a las políticas públicas, constituye una estrategia de sobrevivencia

12. Localidad de La Rioja que queda aproximadamente a 5 KM del Salado.

entre otras que realizan las mujeres; en este caso para el acceso de insumos que permiten la producción de alimentos agrícolas, que les facilitarían la resolución de algunas necesidades de alimentación.

Esto queda expresado con claridad en el relato que nos ofrece Berta: "... yo del INTA retiro semilla (...) yo he sembrado de todo y preparado la tierra y eh acomodado todo (...) la chacra y la alfa (...) sandía, melones, zapallos."

Estrategias económicas

En el plano de las estrategias económicas que implican el acceso a un ingreso monetario, podemos percibir: 1) prácticas de trabajo en relación de dependencia; 2) prácticas de trabajo autónomo y/ o en una parcela de tierra propia; 3) prácticas de acceso a programas sociales de políticas sociales

1) prácticas de trabajo en relación de dependencia

Berta obtiene ingresos monetarios por ser empleada doméstica y cuidadora de una anciana, pero además nos cuenta que su marido se fue de Tinogasta para obtener un empleo en Caleta Olivia, localidad de la provincia de Chubut: "... y por razones de trabajo mi marido se fue al sur está en Caleta, porque aquí no hay trabajo anduvo presentando en esa empresa que trabaja en la Escuela de Comercio lo tenían a las vueltas venga mañana iba a la mañana, venga a la tarde iba a la tarde y al final tomaron y a él ni lo tuvieron en cuenta, así que me dice me voy. Voy a saber porque él era oficial, albañil, él sabe de baño, plomería todo eso sabe él, si está trabajando gracias a dios, sí..." (Berta).

En el caso de Emma, ella debe realizar tareas vinculadas con el empleo doméstico y el cuidado de niños para obtener un ingreso que le permita satisfacer sus necesidades y la de su familia.

2) prácticas de trabajo autónomo o en una parcela de tierra propia

Berta puede percibir cómo en Tinogasta una par-

te de la población, lleva a cabo prácticas de trabajo autónomo en parcelas de tierra propia: (...) "Yo me guío por mi caso no, y hay muchos casos por el lado de allá a donde vive mi suegra, yo voy esa gente trabaja todo el día, tienen una finquita juntan uva, cosecha y siembran a la par de la parra, juntan la pasa la embolsan, venden preparan el vino es decir que esa gente trabaja hace valorar sus cosas que tiene para venderlas para que después de las uva que siga las pasas y que tengan el vino para vender. Es decir que ellos el esfuerzo de todo un año ellos lo hacen rendir con las pasas, las uvas, el vino. Y mucha gente que vende tabique, que trabaja, que sufre porque usted ha visto ahora en invierno para cortar un ladrillo hacer el barro y andar en medio del barro para hacer una tabicada de ladrillo (...) si dos señores mayores si a mí me dan lástima porque digo son gente mayores y no están para eso, gente grande ya son dos hombres mayores..."

3) prácticas de acceso a programas sociales de políticas sociales

Tanto Berta como Emma, son participes activas de prácticas de acceso a programas de política social. Berta en el 2002 comenzó a participar del Plan Jefes de Hogar, en el 2007 realizó las gestiones para cobrar el Seguro de Capacitación; en la actualidad cobra la Asignación Universal por sus hijos.

En el caso de Emma, en el año 1998 comenzó a percibir el beneficio del Plan Provincial de \$120. En el año 2002 ingresó al Plan Jefe de Hogar de \$150 y a partir de este beneficio inició y continúa su contraprestación como ordenanza del Jardín de la Escuela del Salado. Ella tiene la esperanza de conseguir la contratación como personal de la institución. En el 2007 realizó el traspaso al Seguro de Capacitación, dándose de baja este beneficio en el año 2009. En la actualidad percibe el beneficio de la Asignación Universal por Hijo.

Redes familiares, vecinales y de paisanaje

Como estrategias de vida, también las mujeres muestran como son participes de: 1) prácticas de redes familiares, 2) prácticas de redes vecinales y de paisanaje

1) practicas de redes familiares

Berta nos describe como su familia, es participe de prácticas de redes familiares que le permiten sobrevivir: “... si a mí un día que me falta plata me pongo más tonta y empiezo a renegar. Yo salgo de apuro (...) tengo un hijo que me da una mano hasta que yo tengo de nuevo (...) Estoy ayudando a mi hijo (quien vive en una extensión de su casa) que está edificando, haciendo su baño. Darle una mano porque solo está todo caro. No se puede, está muy caro. Vamos comprando de poco a poco las cosas. Y una para comodidad de mi mamá, (quien vive también en la misma casa) llega el invierno y tenemos un solo baño afuera que es para ella. Es re incomodo...”(Berta).

Por otra parte, Berta también se refiere a cómo su marido pudo acceder a un empleo a través de redes familiares: “...él se fue y el tiene un hermano allá y le dijo te tengo trabajo venite así que él le mando la plata para el pasaje y se fue y ya se puso a trabajar.

En el caso de Emma es de resaltar que sus padres son el sostén ya que colaboran tanto en el cuidado de los chicos como en lo económico.

2) practicas de redes vecinales y de paisanaje

Berta refiere a la existencia de estas redes vecinales y paisanaje: “... Dña. Dominga y la otra González creo que es bueno de mi casa un poquito más allá (...) yo los llamo le doy la comida todo le dabas a los chicos (...) si los ayudo siempre le estoy dando algo porque tengo mi familia en el sur y ellos me manda ropa, y como yo ya no tengo niños chicos les retiro y les doy calzado, ropa, comida. Viera los chicos iban a pedirme yo no les mezquinaba yo les daba y cuando tenían. Y debe ser cuando ellos cobraban me mandaban a devolver y yo les digo no si yo les di para ustedes y a veces no estaba yo y mi marido les recibía. Yo le decía para que le recibís si eso le puede hacer falta para otro día...”

Reflexiones finales

Entendemos que las conciencias de los/las trabajadores/as en el capitalismo, están siendo hechas a fuerza de las vivencias, que estas clases experimentan, de acuerdo a la rutinización de sus prácticas sociales.

Esta es la razón por la que desde un punto de vista, deben su significado a los sentidos de la seguridad ontológica, la que deviene de la reproducción de dichas prácticas sociales (Giddens, 1995). Sin embargo, por otra parte, esas conciencias se colman de hegemonía impuesta por la clase dominante y entonces, se crean y recrean a través del sentido común que esta impone a la manera de un sistema político-cultural de clase.

Este sistema tiende a cohesionar, cada vez más orgánicamente a determinado contingente humano, y a imponerle sus finalidades sociales, sus formas ideales de organización política-económica, y por ello mismo se estructura como un sistema de dirección y dominio (PAOLI, 1998:28 citado por Etchegoyen 2003:19).

Siguiendo este marco conceptual, en nuestro trabajo hemos visto que esas conciencias por un lado, permiten la elaboración de ciertas concepciones de pobreza que interpretamos como funcionales al orden establecido.

Por otro lado, facilitan la existencia de un conjunto de prácticas sociales que testimonian estrategias de sobrevivencia en la cotidianeidad, económicas, de las redes entre familiares, y de las redes entre vecinos.

Todas estas estrategias les permiten a las mujeres y a otros pobladores de las localidades con los que comparten su existencia, sobrevivir en tanto individuos inscriptos dentro de las clases subalternas del capitalismo.

No obstante, como se ha examinado también en este estudio, las mujeres y esos otros pobladores, se manifiestan igualmente a través de un buen sentido del sentido común; siendo esta la razón por la que sus palabras y fundamentalmente sus obreres, no están atados en su totalidad a la potencia del conformismo, que genera la hegemonía de las clases que las dominan.

Por el contrario, esas manifestaciones de buen sentido, son las que hacen que las mujeres puedan percibir la estructura social más potente del capitalismo, es decir, la dominación política y la

explotación económica; son las dos dimensiones objetivas por las que podemos entender la contradicción capital-trabajo.

Por el buen sentido, también algunos de los pobladores con los que esas mujeres comparten su existencia, crean alternativas para resistir y luchar ante la indolencia estatal respecto de la vulneración del derecho a una mejor calidad de vida, dadas las dificultades en la accesibilidad a un servicio básico, como lo es el servicio de energía eléctrica.

Finalmente, es en este contexto que venimos a reflexionar, la importancia de este tema para el estudio y la intervención de un Trabajo Social comprometido con una sociedad más justa e igualitaria, entendiendo a la pobreza como el resultado de la falta de concienciación o problematización colectiva de los oprimidos/as (Freire, 2008), respecto de sus condicionamientos objetivos y subjetivos en la sociedad capitalista.

Esta falta de concienciación y /o problematización, es la que no les permite a dichas clases,

actuar transformativamente y en función de sus propios intereses de clase.

Por eso creemos que para combatir la pobreza que padecen las clases subalternas o trabajadoras, es importante que desde la profesión podamos, en cada proceso de intervención, captar el buen sentido del sentido común como un requisito ineludible e indispensable que nos llevará con y desde los sectores populares, a iniciar un proyecto de intervención mutua, es decir no solo intervinimos sobre los sectores populares, sino que ellos mismos nos intervienen a nosotros (Pereyra 2013, 8) para el enfrentamiento de las causas dialécticamente subjetivas y objetivas de la pobreza.

Es en este sentido que pensamos un Trabajo Social desde la educación popular, que sea capaz de contemplar de un modo permanente al buen sentido del sentido común entendiendo que tal contemplación, será una posibilidad de respeto a las clases populares y un punto de partida estratégico para fundar, parafraseando a Gramsci, un "conócete a ti mismo" como posibilidad del inventario que luego permitirá o facilitará la organización política para la transformación de la realidad.

Bibliografía

- Etchegoyen, M. (2003). *Educación y Ciudadanía*. La búsqueda del buen sentido en el sentido común. Buenos Aires: Ed. STELLA y La Cruja ediciones.
- Freire, P. (2008) *Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores.
- Fernandez Soto, S. (2003) *El concepto de pobreza en la teoría marxista*. En Servicio Social & Sociedades. Revista Cuadrimestral de Servicio Social Año XXIV -nº 73- marco 2003. Edit. Cortez, San Pablo, Brasil.
- Giddens A. (1995) *La Constitución de la Sociedad*. Bases para la teoría de la estructuración. Amorrortu Editores
- Hintze, S. (2004) *Capital social y estrategias de supervivencia*. Reflexiones sobre el “capital social de los pobres” Capítulo 4 del libro: Danani, C.: Políticas sociales y economía social: debates fundamentales. UNGS-Fundación OSDE-Altamira.
- Meixsin Wood, E. (2001) *Democracia contra Capitalismo*. Editorial Siglo XXI. Buenos Aires.
- Paez, C.; Iturriza, J. (2013) *La pobreza y el ritual de la reciprocidad y sacrificio popular de familias que viven en la localidad de Tinogasta*. Publicado REVISTA A-INTER-VENIR- 6. Desde Pág. 34 a 44. Departamento de Trabajo Social- Editorial Facultad de Humanidades. UNCa. Catamarca.
- Pereyra, E.; Verón Ponce, B.; y Paez, C.; (2013) *Trabajo Social entre la Asistencia y lo Socioeducativo*. Trabajo presentado en el I Congreso Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades-VIII Encuentro interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanidades -Perspectivas y Debates actuales a 30 años de la democracia-Córdoba, 20, 21 y 22 de noviembre de 2013
- Rigal, L.; (2012) “Gramsci, Freire y la educación popular: a propósito de los nuevos movimientos sociales”, En Gramsci y la educación: pedagogía de la praxis y políticas culturales en América Latina. Buenos Aires: Noveduc, 115-136.
- Wallerstein, I. (2006) *Análisis de sistema-mundo*. Editorial SIGLO XXI México.

